

VARIOS: *Encuentros con la Biblia*. Verbo Divino, Estella 1982, 153 pp.

Este libro presenta un estilo de acercamiento a la Biblia. Es, más que nada, una guía de trabajo para grupos cristianos de adultos que pretendan iniciarse en el estudio del mundo bíblico. Como se nos advierte en la introducción, «Encuentros con la Biblia se ofrece como guía a todos los que desean emprender un primer viaje, proponiéndoles un camino. No se trata de explorar los rincones de este mundo desconocido, sino de seguir unas cuantas perspectivas...».

Entre sus páginas podemos encontrar un conjunto de 44 documentos de tipo exegético y la propuesta de una serie de actividades orientativas para el desarrollo de las sesiones de trabajo. El estilo que se sugiere es catequético: no sólo se pretende un acercamiento cognoscitivo, sino que se trata de llegar a la expresión de la fe a través de la oración.

El catequista de adultos puede encontrar en este libro una manera de realizar la catequesis, por lo menos en cuanto a estudio bíblico se refiere. Y, en general, a cualquier catequista le pueden ser útiles los materiales aquí presentados para ejercer su labor pastoral.

J. L. URMENETA

Albert ROUET: *Hombres y cosas del Nuevo Testamento*. Verbo Divino, Estella 1982, 125 pp.

El título dice claramente cuál es el contenido de este trabajo. Es un «pequeño diccionario» en el que encontramos desarrollados 33 temas o palabras neotestamentarias. «Pero esta obra —dice el autor— es más que un diccionario en el que buscar el sentido de una palabra. Intenta hacer revivir las realidades humanas entre las que vivió Jesús.»

Es un libro práctico, de consulta. En él podemos encontrar datos y textos históricos, gráficos, mapas, dibujos de útiles laborales de la época, planos de edificios..., todos del tiempo de Jesús de Nazaret.

Puede ser muy útil para la preparación

de catequesis, para la elaboración de materiales de trabajo o como diccionario bíblico elemental para quienes pretenden familiarizarse con el entorno bíblico.

J. L. URMENETA

H. Walter WOLFF: *La hora de Amós*. Ediciones Sígueme, Salamanca 1984, 200 pp.

Con ilusión saludamos la aparición en español de este nuevo libro del piadoso autor W. Wolff. En él reúne el autor unas charlas radiofónicas y varios sermones sobre el Profeta Amós.

Con brillantes pinceladas nos presenta el exacto perfil del profeta como crítico de la corrupta sociedad del «Reino del Norte» y de Samaria, su capital. Con duras frases anuncia en Betel el fin del Reino de Israel y la deportación de los israelitas en difíciles circunstancias. Con todo, en nombre de Yavé, les propone el remedio para librarse de su desgracia: «Buscad a Yavé y viviréis. Buscadlo, no sea que se abra la casa de José con el fuego devorador.»

Por sus investivas contra los hipócritas e injustos nobles, pisoteadores del pobre, ha sido considerado como un revolucionario político. Sin embargo, lejos de intentar desestabilizar la sociedad, lo que buscaba era moverlos a penitencia y salvar a Israel, por el que tantas veces intercede ante quien lo eligió para el duro ministerio de profeta.

Tras una pequeña e interesante exégesis al alcance de todos, el autor nos brinda su traducción del texto de Amós. Con tres tipos de letra, destaca: a) lo que escribió el profeta b) lo que sus discípulos recogieron de labios del maestro, y c) las adiciones posteriores.

En resumen: un excelente libro para conocer a Amós como hombre y como profeta.

H. T.

VARIOS: *Enciclopedia de la Biblia*. Atlas Bíblico. Ed. Verbo Divino y Ed. Paulinas, 1983, 326 pp.

El interés que por las Sagradas Escrituras venían demostrando los cristianos de Eu-

ropa, ya desde antes del Concilio Vaticano II, hacía necesaria la aparición de esta completa y bella Enciclopedia. Muchas veces, en efecto, interesa al leer los Libros Sagrados localizar algún lugar geográfico o situar en el tiempo y en el espacio a algún personaje del que allí nos hablan. Esto se consigue rápidamente con esta Enciclopedia, cuyo manejo es sencillo y práctico. Mediante un Índice Analítico, cada palabra nos remite a la página donde se explica de modo claro y conciso, a la vez, lo esencial que sobre el tema pueda interesar.

Para que el lector se impregne de biblismo va dividido el libro en diez secciones elegantemente tratadas e ilustradas con más de 500 grabados a todo color. La cuarta, que estudia «los temas y acontecimientos clave de la Biblia», los presenta ordenados alfabéticamente, lo que facilita su consulta.

Termina la Enciclopedia con un Atlas Bíblico, compuesto por muchos y bien logrados mapas, admirablemente bien logrados, en los que puede localizarse fácilmente cualquier nombre geográfico o político que se desee.

Por todo lo dicho, pláceme recomendar esta Enciclopedia como estupendo instrumento de consulta a cuantos deseen ambientarse al leer las Sagradas Escrituras. Enhorabuena a los autores y traductores por poner esta obra en manos de todos los de habla hispana.

H. T.

José Ramón SÁENZ URANGA: *La Biblia. La Historia de la Salvación contada a nuestros hijos*. Ed. Claret, Bilbao 1983, 139 páginas.

Se trata de un libro que ha surgido en un marco escolar, por un grupo de profesores pertenecientes al colegio calasancio de Bilbao. La intención es que este libro sea un medio para una iniciación bíblica de los niños de 9 a 13 años. Presenta el Antiguo y el Nuevo Testamento en sus acontecimientos principales en una línea de Historia de Salvación. No se trata de una Biblia, sino más bien de una presentación de los acontecimientos bíblicos comentada y actualizada para los

niños, por la cual Dios se manifiesta también a los niños. Claro está que no presenta todos los datos bíblicos; más bien los toma en general, presentando los momentos y los hechos clave del Antiguo y Nuevo Testamento.

Es positivo el intento de acercar a los niños la interpretación bíblica de forma que les resulte más cercana y por ello, se ve un esfuerzo grande por parte del grupo de autores.

Sin embargo, me parece que presenta una imagen de Dios, que en ocasiones, parece ser un tanto moralizante. A la hora de interpretar la Biblia es el adulto quien da su versión a los niños y esto es difícil ya que puede caerse en la tentación de moralizar. Da la sensación de que Dios es un Señor que manda obedecer y cumplir sus mandamientos.

Por otra parte, me parece que el niño aún no es capaz de captar el verdadero significado de lo que la Biblia quiere significar. En realidad, al niño no se le da la oportunidad de que pueda él mismo descubrir a su manera lo que el mensaje bíblico le va diciendo. El niño debe tener esa oportunidad y en este sentido el libro le ofrece ya una interpretación, que por otra parte es muy densa y muy abarcadora para la capacidad de comprensión en estas edades. La significación bíblica no es simplemente conocer objetivamente lo que significa, sino tener una experiencia vivencial del proceso de Historia de Salvación.

Así pues, se trata de un serio intento de acercar el mensaje de forma comprensible para el niño, pero un intento que seguramente será más aprovechable por niños más mayores (preadolescentes, jóvenes...). En la infancia no sería partidario que fuese un libro para utilizar en clase de religión de forma continuada con estos niños. Juizá en casa este libro pueda ser útil en determinadas ocasiones en las que el niño pueda tener interés de consultar algo, pero que nazca de su curiosidad y de su vivencia.

J. C. P.

Bernhard HÄRING: *Libertad y fidelidad en Cristo. Teología moral para sacerdotes y seglares*, III. *Responsabilidad del hom-*

bre ante la vida. Herder, Barcelona 1983, 486 pp., 21,5 x 14 cm.

El presente volumen corona la nueva y rica producción del P. Häring. Capta con maestría inigualable la inspiración viva que nació del Vaticano II. Puede hacerlo porque lo ha vivido.

¿Cómo hacer para que la fe tenga repercusión social? Tal es el entramado de un quehacer polarizado en la responsabilidad del hombre ante la vida. Con toda la complejidad de la cuestión: inicio de vida humana, transmisión, salud, sanidad, aborto, eutanasia, derecho a morir con dignidad... Problemática toda ella que puede contemplarse a distancia catedrática o inmerso en la coyuntura de quien la sufre.

Quienes queremos aliarnos con las personas que padecen nos hemos sentido conmovidos en el alborar de 1984 con Elizabeth Bouvia. La joven californiana que quiere que la dejen morir es un desafío para quienes sólo manejan principios abstractos.

El pensamiento del P. Häring puede ayudar. Así como en todo lo referente a la responsabilidad en el mundo y frente al mundo. Con el abanico de interrelaciones entre ecología, cultura y ética.

Su postura es promover una moral de aspiraciones. Nos basta dejarnos conducir por la visión de la historia salvífica, aceptar la llamada evangélica a la conversión y traducir al lenguaje de nuestro tiempo los mandamientos y las actitudes escatológicas fundamentales de la Biblia. En este vector disfruta la Iglesia de una oportunidad impar.

La obra concluye con un capítulo programático sobre la paz. Iglesia, sacramento de paz, movilizadora de todos para educarnos y educar en la paz. Recordando el veredicto del verano 83 en la Asamblea del Consejo Euménico de las Iglesias: «el árbol de la paz, es la justicia».

Este trabajo postrero explícita y sistematiza las dimensiones y misión sociales de la vida humano-cristiana.

La sapiencia de su autor constituye el mejor crédito para sumergirse en su lectura meditada.

Lluís DIUMENGE

Berdard LAURENT — François REFOULÉ
(bajo la dirección de): *Initiation à la*

pratique de la théologie, Cerf, París 1983, 712 pp.

Treinta años después de la publicación de la *Initiation théologique*, la Editorial Cerf nos brinda un compendio teológico para leer el mundo actual. Analizamos al presente el volumen que se refiere a la *Ética*.

La ética estudia el comportamiento y las condiciones de verificación de la fe en el mundo. Mediación que supone analizar la acción y la motivación bíblico-teológica que subyace a la misma.

El volumen abraza tres partes: ética cristiana en situación; catequesis de vida moral y lugares de la ética.

Desde el principio conviene subrayar las colaboraciones que proceden del ámbito católico y del protestante. Los diferentes autores tratan de comprender mejor el por qué las posiciones de las Iglesias en teología moral son tan divergentes, cuando en dogmática el ecumenismo resulta mucho más fructífero.

El *ethos cultural* y las *grandes corrientes del pensamiento* ocupa lugar destacado en la *primera parte*. Mención aparte para los trabajos de Dumas sobre la esquizofrenia de la modernidad con la siguiente explosión de libertades y lógica de conjunto; y de *Quelquejeu*, quien aboga por un estatuto de experimentación ética.

En la *segunda parte* se percibe una *búsqueda de estabilidad*. Para salvaguardar la tradición y poner las conciencias al abrigo del difuminarse de las normas y puntos de referencia para la acción. Menudean los análisis bíblico-patristicos; las abstracciones a la hora de hablar del pecado; el afán por equilibrar y armonizar. Destacamos el trabajo de Aubert en torno a la dialéctica *conciencia-ley* que está en el corazón de todo progreso humano. El autor intenta salvar el papel de ambas en el itinerario existencial cristiano. Habría que recordar, sin embargo, que el pensamiento debiera ser más sensible a las condiciones de creación de una auténtica libertad y responsabilidad morales que a la obtención de un consenso. En la vertiente bibliográfica de algunos apartados echamos de menos títulos de los últimos cinco años. Lógicamente el discurso sobre la reconciliación dista mucho de los ecos despertados por el Sínodo de 1983.

La *parte final* resulta muy heterogénea. Los autores que estudian la *problemática de la vida, salud y muerte* son pocos significativos. Dígase lo propio en lo referente a *economía, derecho, cultura...* R. Mehl ofrece un buen análisis de la perspectiva *política*. Resulta rico, en cambio, todo lo referente al ámbito de la *sexualidad*. Nuevamente aquí nos encontramos con una aportación del campo protestante (*E. Fuchs*) y otra del católico (*X. Thévenot*). Al lector le agradaría poder discernir las diferencias entre los planteamientos de uno y otro.

A principios de septiembre de 1983, *Juan Pablo II*, recordaba al episcopado americano seis puntos sobre los cuales la moral católica se mantiene firme: indisolubilidad sacramental del matrimonio; prohibición de las relaciones prematrimoniales; rechazo de los métodos artificiales de contracepción; condena del aborto y de la homosexualidad; no ordenación de las mujeres.

Sobre cuatro de estas cuestiones, el protestantismo contemporáneo ha tomado posturas diferentes del catolicismo. Sería ilustrativo brindar una síntesis o abrir horizontes al lector para que tuviera una visión mucho más lúcida.

Como *conclusión* del tratado sobre la Ética se interrelaciona la felicidad y el sufrimiento; la vida moral y la vida espiritual.

A los méritos indudables de la producción y a los servicios que prestará a todo estudioso de la moral se añaden, a nuestro modo de ver, dos *limitaciones*.

La primera hace referencia a la *función del Magisterio*. Quizá la verificación eclesial de las normas resulte endeble. Conveniría clarificar la función de unidad y de caridad del Magisterio. Entonces se podría desear que sus intervenciones fueran más por vía de proposición que de imposición; de colegialidad y corresponsabilidad más que de ejercicio monolítico y centralizado de la autoridad.

Otra laguna, sin duda importante en el marco que vivimos, es el *silencio sobre las cuestiones de macroética*: guerra y paz en mundo moderno a la luz de las perspectivas y principios evangélicos; educación para la justicia; postura ante el desarme nuclear...

Constituye un riesgo, hoy, escribir sobre moral. La publicación que presentamos

ha sabido responder a este desafío. Por eso, el balance resulta positivo y enriquecedor. Con tal de que se superen algunas de las críticas que acabamos de brindar.

Lluís DIUMENGE

VARIOS: *Iglesia local y vida religiosa*. Editorial Desclée de Brouwer, 1980, 206 pp.

El libro recoge algunos resultados teóricos de una serie de encuentros celebrados desde 1977 hasta 1980 por los Obispos y los Superiores Mayores de Euskal Herria. Decimos «algunos resultados» porque el presente libro se limita al tema monográfico de la vida religiosa dentro de la iglesia local y deja de lado otros temas tamgién tratados en esos encuentros (temas como la pastoral juvenil y el de la enseñanza). De los cinco encuentros habidos, el libro recoge concretamente las ponencias presentadas en el 2.º, 4.º y 5.º encuentros.

Hay realidades que están llamadas a ser «vivas» más que otras. Una de esas realidades es la relación existente entre los religiosos y la iglesia local. Por eso, todo aquello que contribuye a estimular esa vida real (mediante la información sobre el estado de vida de las comunidades religiosas en Euskal Herria, mediante la crítica, mediante nuevas planificaciones, mediante la vuelta reflexiva a los orígenes y a los objetivos primeros...) merece ser saludado con gozo y aplaudido.

Este libro ofrece, además de esa aportación teórica sobre iglesia local y vida religiosa, la experiencia de unos días vividos comunitariamente por los Obispos y los Superiores Mayores de Euskal Herria, lo que nos parece más digno de mención que las lucubraciones más brillantes sobre la tarea evangelizadora en unas diócesis. Lástima que estos encuentros se hayan limitado a ser «encuentros en la cumbre».

Eduardo MALVIDO

VARIOS: *Conflicto cultural y comunidad cristiana*. Ed. Desclée de Brouwer, 1981, 219 p.

Estas tres partes integran el libro: 1.º) Aproximaciones doctrinales sobre el

concepto de «cultura» y particularmente sobre «cultura vasca»; 2.º) Problemática práctico-pastoral, donde se reflejan los problemas reales y se sugieren pistas de acción pastoral, y 3.º) Comunicaciones sobre puntos concretos discutibles relacionados con el tema.

No podemos por menos que saludar con alegría a una publicación como la presente. Son de alabar en ella: la profundidad de su contenido, la urgencia en afrontar temas «candentes», la radicalidad con que se adoptan exigencias prácticas, el equilibrio demostrado en el tratamiento de asuntos fronterizos, el cúmulo de saberes (teológicos, históricos, lingüísticos...) de los que han escrito estas páginas...

Antes de despedir esta recensión, queremos resaltar la relevancia de la segunda parte del libro, porque en ella se abordan puntos prácticos de la vida cotidiana de Euskal Herria, a los que, precisamente por ser puntos vitales, hay que dar preferencia sobre las reflexiones teóricas, y también porque su tratamiento está vertido en castellano y en euskara, dando con ello un ejemplo de «normalización» de la lengua vasca, esto es, poniéndola al nivel normal de expresión que le corresponde como lengua de cultura.

Eduardo MALVIDO

Ignacio RUEDA: *Francisco de Asís, ven y besa a América*. Verbo Divino, Estella 1983, 91 pp.

Este librito «franciscano», por su autor y su temática, es de esos que, por su extensión y por estar compuesto por poemas, el lector cree que va a poder leer en un «santiamén». Pero la realidad es otra. Dos razones hacen que haya que leerlo despacio: la primera, las numerosas imágenes que se emplean, salpicadas, con frecuencia, de palabras cuya comprensión exige echar mano del diccionario; y, la segunda, que esas imágenes surgen de la realidad latinoamericana, tan cercana pero... tan lejana. De todas esas imágenes son dos las que dan cuerpo al librito: un beso y la lepra. Originariamente: el beso de Francisco de Asís a un leproso. La lepra se toma como imagen de la situación de pobreza de América, el

beso como posibles actitudes o actuaciones ante ella. El autor manifiesta: «canto porque me duelen beso y lepra en América». Al final, el libro se convierte en canto testimonial, personal, del autor.

En suma, es un libro que exige del lector saber contactar con las vivencias del autor y estar al tanto de la situación sudamericana.

J. L. URMENETA

B. LAURET et F. REFOULÉ: *Initiation à la pratique de la théologie*, tomo I, Introduction; tomo II, Dogmatique I; Les Editions du Cerf, París 1982.

Son sólo dos volúmenes, los primeros a una serie de cinco. Por eso debemos esperar al conjunto para comprenderlos con verdadera seriedad.

El plan de la obra comprende cuatro sesiones: *Introducción, Dogmática* (dos volúmenes), *Moral I, Práctica*. Dentro de cada una, variedad de autores. (Firman en el primer volumen, por ejemplo, J. GRANIER, P. RICOEUR, M. MESLIN, J.-F. MALHERBE, C. GEFFRÉ, P. GISEL, J.-M. TILLAARD, P. BEAUCHAMP, Y. CONGAR, A. GESCHÉ, R. MARLÉ, J. DELORME, A. RZUSSEAU, D. DUFRASNE, G. LANGELLIER, B. BONVIN, F. ROFOULH, M. ALBARIC, A. ARÉ-CASSIS, M. TALBI, M. WIJEYARATNA, E. BRAUNS, Y. LEBEAUX, F. JACQUES.)

En su Prefacio, los dos directores de la obra, B. Lauret y F. Refoulé, presenta su intención: la práctica de la teología es siempre interpretación de la historia del cristianismo. Piensan, así, que este talante unifica en un esquema coherente la variedad de autores. Pretenden, por tanto, llevar al usuario de esta *Initiation* a personalizar su comprensión de lo cristiano, extrayéndola de su conocimiento de la historia y de su vida presente. Lógicamente el sistema se plantea sobre el esquema básico de que Dios vive con nosotros y se nos manifiesta en el ir aconteciendo de la realidad. (Interesante, al respecto, la comparación entre el volver al punto de partida, de Ulises, y el estar dispuesto a lo nuevo, de Abrahán.)

El primer volumen, *Introducción*, plantea estas premisas. El segundo, ya *Dogmática* y dedicado a la *Cristológia*, las desarrolla al estudiar el punto básico: la Revelación, Jesús, la historia. Y lo hace

de un modo bien acertado, desde luego. Va exponiendo el proceso del dogma cristiano de tal manera que llegamos a verlo vivo, en diálogo con su comprensión en cada época, sin fijarse en ninguna de sus sucesivas categorizaciones, haciendo ver el diálogo entre Dios y los hombres que constituye lo cristiano. Habrá que esperar cómo se va haciendo lo mismo en el volumen siguiente, sobre todo, dedicado a la Eclesiología.

De lo que ya puede verse en ella, podemos deducir que la obra pretende dos cosas. Ante todo, proporcionar una síntesis más al pastor o al fiel cristiano que al especialista. Eso explica que forzosamente haya de resumir y que a la vez explaie el lado operativo o práctico de la fe. Por otro lado, sin embargo, su idea de conjunto apunta al estudioso: le ofrece una visión unitaria de lo cristiano, que tal vez sea su mayor riqueza. Se diría que los directores, como tantos otros, están preocupados por dar unidad o conjuntar las múltiples disciplinas de lo teológico de modo que a la vez signifiquen algo y se depuren de contenidos más ideológicos que cristianos. Pero esto es algo tan serio que debemos esperar al conjunto de la obra para considerarlo. Apuntemos, de momento, al hecho de que unificar siempre simplifica, concreta, examina todo desde la vida real.

Una observación, de todos modos: lo visto en estos dos primeros volúmenes no parece tener suficientemente en cuenta el mundo o la cultura de hoy mismo. Entendámanos: tal vez sí lo tiene en cuenta, pero de un modo demasiado implícito, tal vez sin acompañar lo histórico del dogma cristiano con lo histórico de la cultura en que se ha desarrollado; tal vez, sobre todo, queda todo esto un poco lejano en el primer volumen. Podría, por ejemplo, haberse desarrollado mejor el capítulo de Malherbe —precioso, de todos modos— sobre el conocimiento de la fe, refiriéndolo más a las circunstancias concretas del presente. Posiblemente, con todo, el asunto aparezca más claro en los volúmenes sucesivos.

P. M. GIL

Pedro CASALDÁLIGA: *En rebelde fidelidad* (Diario de Pedro Casaldáliga de 1977-1983). DDB, Bilbao 1983, 220 pp.

Este diario del obispo catalán por las tierras de la Amazonia no es novedad, ya que continúa a sus trabajos previos. Va desde el agosto de 1977 a mediados de febrero del año 1983. En su «rebelde fidelidad» se marcan los hitos más importantes de su labor pastoral no exenta de riesgos en defensa de los pobres y marginados campesinos, peones, indios... Su mensaje se hace un «Tabor» en contraluz de las tinieblas del neimperialismo económico. A quien no se le ocurre sino oponerse al «imperio del beneficio inmediato» no le queda más salida que la opresión. Y en esto, no hay distinción de credos, ni estamentos eclesiales, ni otras posibles consideraciones.

Como en anteriores libros se ha hecho posible la publicación gracias a su amigo Teófilo Cabestrero, quien, además, hace un prólogo muy en la línea y matiza desde él para ayudar a situarnos ante el escrito, sobre todo, para quienes nos hallamos en una esfera cultural y lejana de corte europeo.

La ventaja de un diario está en ser medio privilegiado para conocer la intimidad del autor. Eso se logra muy bien, pero ahí, también, puede estar la limitación subjetiva, que puede engrandecerse en el caso de los poetas, caso que podría incluir a Pedro Casaldáliga. Aquí, sin embargo, ese intimismo se coordina y se hace feraz con las notas de conferencias, lecturas, visitas, acontecimientos nacionales y extranjeros que le parecieron relevantes. Este equilibrio puede ser el paralelo de la contemplación preñada de fruto en la coherencia que le da la lucha cotidiana por hacer del hombre un hermano concreto.

Este libro puede ser leído por cualquiera que se preocupe por el tema Iglesia. Pero es especialmente aconsejable para quienes pecan de un neonominalismo, sumergidos en la incoherencia de la teoría estéril, desarraigada y, por consiguiente, alienante. Acabaría con una cita de las muchas que transcribe en su escrito, producto de un sapiencial libar en flores evangélicas y que sirve como orientación de lo que quiere comunicarnos: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; que yo me atrevo a traducir: yo soy el método para unir teoría y práctica» (G. Fessard).

J. L.

Alvaro QUIROZ MAGAÑA: *Eclesiología en la teología de la liberación*. Edit. Sígueme (Col. Verdad y Vida), 1983, 363 pp.

Alvaro Quiroz parte de la base de que en América Latina, en el seno de una nueva manera de ser Iglesia como iglesia de los pobres, ha surgido y ha ido madurando una nueva reflexión importante con valiosos aportes en lo que se refiere a la comprensión del ser y la misión de la Iglesia y a la forma misma de abordar esa comprensión.

Su intencionalidad no obedece a preocupaciones particularmente sistemáticas, sino que es una Eclesiología crítica de los condicionamientos económicos y socio-culturales de la vida y de la existencia eclesial y, además, como teoría crítica de una práctica eclesial determinada.

Porque solamente con el protagonismo histórico del pueblo oprimido puede darse una verdadera liberación, más que interrogarse sobre si la Iglesia es o no superflua, se pregunta seriamente cómo ha de ser la Iglesia y qué debe hacer para ser efectivamente sacramento de salvación en la América Latina de hoy.

Supone una profundización de la relación de la Iglesia con la práctica de Jesús, una historización mayor del sentido del Reino de Dios, una comprensión más integral de la evangelización y una manera nueva de entender a los pobres como los destinatarios privilegiados del mensaje del Reino.

Intenta ahondar en la comprensión del significado del anuncio y la instauración del Reino de Dios con miras a una inteligencia más adecuada del ser y la misión de la Iglesia. Tal intento lo lleva a cabo sobre todo: a) prestando mayor atención al camino histórico de Jesús; b) indagando en qué sentido la liberación histórica ha de entenderse como realización incoada del Reino; c) profundización en la evangelización como servicio del Reino, y d) haciendo ver que es precisamente en cuanto Iglesia de los pobres como hoy está realizando y ha de realizar la comunidad creyente la tarea de ser signo y servidora del Reino de Dios.

Libro profusamente enriquecido e iluminante con los mil y un textos o citas de la teología europea y latinoamericana, hace una interesante relectura de la triple imagen paulina sobre la Iglesia. Des-

arrolla una reflexión que discurre por tres vertientes íntimamente relacionadas: a) Una aclaración de lo que puede significar «pueblo» en A. L. b) Búsqueda de elementos bíblicos que puedan iluminar sobre el antiguo y nuevo pueblo de Dios. c) Profundización sobre el nacer de la iglesia del pueblo pobre y oprimido en América Latina.

En esta obra queda resaltada una praxis eclesial que debiera oponerse a las fuerzas del mal encarnadas en la falta de fraternidad, en la injusticia y la violencia de la historia, superando el racismo, el antagonismo de clases y todo otro tipo de marginación y discriminación. Subraya el carácter de servicio que compete a la autoridad y a todo otro tipo de función respecto de la realización de la vida y la misión de la Iglesia. Insiste en que es la «primera eclesialidad» criterio previo a toda ulterior diferenciador funcional. Y pone de relieve el lugar de los pobres como base estructuradora de la Iglesia.

Estamos, con este libro, ante un serio esfuerzo por definir la Iglesia como cuerpo histórico de Cristo, cuyos rasgos de tal corporeidad histórica quedan delimitados en el marco: *Oprimido-Cristo*. Incluso apuesta a que también esa mayoría apocáptica de la humanidad reproduce, sin tener conciencia de ello, los rasgos del crucificado y está llamada a incorporarse a él en la asunción expresa de la vocación del Siervo.

Alfonso GIL GONZÁLEZ

G. M. ALMENDRES: *La fe, encuentro participado*. Ed. P. S., Madrid 1982, 163 pp.

Este volumen, como el subtítulo indica, es una «catequesis de la fe», escrito en un sentido práctico, casi como un manual para quienes han de preparar reuniones, encuentros, celebraciones con grupos cristianos; especialmente con jóvenes o con personas que están realizando un camino de compromiso personal, hacia el encuentro con Dios, sobre todo a través de la *Palabra Bíblica*, del encuentro con el hermano y de las experiencias religiosas profundas.

Consta de nueve partes, cada una de las cuales está integrada por un manojo, más

menos amplio, de parábolas tomadas de la vida real, otras del texto evangélico, y que termina con una lectura bíblica y unas reflexiones muy bien seleccionadas para la reunión de grupo, para el diálogo y para la oración.

Dentro de su sencillez, es un libro cuya lectura fluye sin dificultades y, por la abundancia de textos poéticos, bíblicos y referencias a la realidad de cada día; se convierte en un valioso instrumento de pastoral para vivir y celebrar la fe de modo participado: grupos de reflexión, reuniones, oración en pequeño grupo. Sirve también para la lectura y la reflexión personal.

Balbina FUERTES PÉREZ

F. DEARDEN, P. H. HIRST y R. R. PETERS: *Educación y desarrollo de la razón. Formación del sentido crítico*. Narcea, Madrid 1982, 495 pp., 17 x 24.

El estudio de la educación encuentra en esta densa obra aspectos de gran importancia: análisis de sus objetivos, estudio de la razón y su relación con el hecho educativo. Tres partes diferenciadas y unificadas en su tratamiento.

Los valores, la cultura, el hombre educado. Y la escuela como el lugar donde se realiza una iniciación seria y metódica en el patrimonio intelectual, imaginativo, moral y emocional. El compromiso educativo es disciplina y es liberación. Pero no se educa en abstracto, se educa a alguien que tiene unas necesidades concretas y que han de recogerse en todo *currículum* racionalmente establecido.

La educación se orienta al «optimum» del crecimiento, al «espliegue de las potencialidades interiores» (Froebel). Y al aprenderlo, está en juego la autorrealización, el llegar a ser uno mismo en el ejercicio de la salud mental como funcionamiento racional, conocimientos y destrezas. Educar es dar felicidad para la felicidad y la socialización, dentro del desarrollo de la creatividad.

La segunda parte de la obra está dedicada al estudio de la razón en relación con la lógica, la verdad y la subjetividad. Toda acción razonable opera según la razón pero atiende a las circunstancias,

a la correspondencia entre comportamiento y verdad, a los enunciados de la razón. Todo lo cual no quiere decir que exista la razón inalterable, pues todas las formulaciones pueden ser alteradas por sus consecuencias. La razón sola no mueve a actuar (Hume), necesita el deseo, la emoción que también tiene sus objetos, razonables o no.

La razón, como objeto de la educación: es la tercera parte de la obra. Se habla de una educación liberal, es decir, de las cualidades del espíritu y de las formas del conocimiento (Informe Harvard); es educación de la razón crítica, que es «rasgo de carácter» y es susceptible de llegar a ser destreza. La autonomía es tarea de aprendizaje desencadenada por una idea particular del desarrollo humano.

En la educación, la razón y las emociones se han de poner juntas para lograr su perfecta integración en el objetivo inicial del desarrollo humano, que cuenta con estos criterios de referencia: a) una estructura preexistente; b) el despliegue de los procesos de maduración, y c) un estado final con que culmina el proceso.

La obra, por su densidad y finura de matices, por las distinciones profundas que hace sobre el hecho educativo, constituye una aportación sólida a la reflexión, entre filosófica y pedagógica, sobre la educación.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Olive BANKS: *Aspectos sociológicos de la educación*. Narcea, Madrid 1983, 264 pp., 14 x 22.

Las abundantes investigaciones sociológicas sobre la educación encuentran en esta obra una sistematización importante. Comienza trayendo a cita los enfoques funcionalistas de Durkheim para llegar a la escuela como organización, pasando por la sociología del aula.

Los estudios comparativos demuestran el influjo de la economía sobre la educación: sobre la investigación, el número de universitarios, la educación técnica, etc. Se considera la educación como el elemento base de la movilidad ascendente (Havighurst) sin querer explicar todo por

ella; Turner señala el influjo en dicha movilidad de la selección de alumnos y de la desigualdad de oportunidades. La familia, los grados de aspiración, la clase social, la especial situación de la mujer, los valores familiares y su presión para el «logro», son otros tantos factores que se interfieren con el hecho educativo para señalar la tendencia hacia la realización personal en la sociedad.

La sociología estudia también el surgir de las políticas educativas, que en ocasiones las convierten en escenario de la lucha de clases (Cosin, Althusser). Y dentro de esta política se destacan los distintos modelos de control administrativo desde el control estatal hasta el de los consejos escolares (en el caso de los Estados Unidos, son consejos de la Comunidad). Se destaca la resistencia de las distintas Iglesias a confiar al Estado la responsabilidad exclusiva sobre las escuelas.

Los datos sociológicos sobre la profesión de docente muestran una notable evolución que no siempre es óptima, ya que de la elección del personal bajo el criterio de bajo costo (s. XIX) se ha llegado a su elección por la meritocracia de las calificaciones.

La escuela se encuentra todavía en fase de evolución, ya que se siente afectada por fenómenos sociales como la excesiva burocratización, el descuido de los casos especiales (fracaso escolar, exceso de currículum, pedagogía no renovada, sistemas de evaluación, etc.).

El sociólogo, el psicólogo y el mismo educador, pueden encontrar numerosos datos y un tratamiento serio de los problemas educativos tanto en sus logros como en sus deficiencias.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Alejandro AVILA FERNÁNDEZ: *La timidez*. Ed. Herder, Barcelona 1982, 102 pp., 14 x 22.

La timidez hace relación a los sentimientos de inferioridad y al estado de abulia social a que reduce al individuo. Como todo complejo, las causas se incoan en el individuo desde su más tierna infancia, sobre todo cuando median las condiciones

ambientales propicias para ello. Entre estas causas, señala el autor, las familiares y las educativas ocupan un lugar preminente: la relación afectiva sobreprotectora, las sanciones y clasificaciones escolares etcétera, se unen a la timidez constitucional para darnos el cuadro etiológico de la timidez.

En la edad preescolar, en la cual se fija con mayor atención A. Avila, se dan ya claramente las manifestaciones típicas fisiológicas y psicológicas del niño tímido: constitución enfermiza, reacciones de mímico... y aquellas de tipo compensatorio que clasifican en: a) compensación displasímuladora; b) consoladora; c) derivadora y d) agresiva.

Si es importante definir los rasgos de la timidez, no lo es menos llegar a las líneas fuerza de su terapia. El autor sugiere una terapia centrada en el sujeto a quien se ha de ayudar a tomar conciencia de su propia timidez hasta llegar a convencerle de su normalidad y de su capacidad de comportamientos como los demás. La simpatía comprensiva resulta imprescindible, ya que el tímido no tolera —a menos como refuerzo de su timidez— el trata impositivo y amenazador.

Como lo hiciera Lacroix, el autor de este libro atiende a la psicología de la timidez, pero no se olvida de la pedagogía y tratamiento de la misma.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Wolfgang KLAGES: *La persona sensible*. Ed. Herder, Barcelona 1982, 221 pp., 14 x 22

La sensibilidad de la persona se ve sometida hoy a situaciones que alteran fácilmente su estabilidad. Desde el punto de vista psicoterapéutico, Klages encuentra la mejor plataforma para analizar la sensibilidad y, juntamente con el estudio de la personalidad, proporcionarnos valiosas orientaciones para su terapia y tratamiento.

La cuestión del método la salva el autor a partir de la tipología de Kretschmer y sus distintas formas de constitución. Y puesto que «sensibilis» significa perceptible a los sentidos, el autor estudia los estímulos sensoriales en relación a los

rasgos y sensaciones de la persona, sea esta sensible o hipersensible. Claro que estas sensaciones y sensibilidad atraviesan momentos de especial atención, marcados por los momentos evolutivos de la infancia, adolescencia, edad adulta, etc.

Los efectos de la sensibilidad son variados: unas veces el paciente acude al uso de la «máscara», que le permite realizar identificaciones e inhibiciones compensatorias; otras se refugia en mundos fantásticos, o bien emigra a su propia interioridad evitando la relación y optando por una actitud pasiva de «dejar acontecer». Lo cierto es que en las personas hipersensibles se dan crisis marcadas con el jello neurasténico.

El diagnóstico de la sensibilidad —y aquí resultan interesantes los estudios que el autor realiza sobre la personalidad de Proust y de Rilke— lleva a su tratamiento por distintos caminos: psicofarmacología, psicoterapia, biblioterapia...

La obra, además de su contenido técnico, presenta multitud de casos y situaciones hijas de la larga experiencia terapéutica del autor. Con esos dos componentes proporciona una excelente clave de comprensión del fenómeno de la sensibilidad, que puede habitar en cualquier constitución y encontrar su desequilibrio fácilmente en medio de tanto estímulo exterior como le asalta sin cesar.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Elisabeth LUKAS: *Tu vida tiene sentido. Logoterapia y salud mental.* Ed. S. M., Madrid 1983, 315 pp., 11 x 18.

Que no basta con definir la neurosis desde sus causas fisiológicas y psicológicas quedó claramente afirmado por la obra de V. E. Frankl. Ahora es su discípula E. Lukas quien retoma la doctrina de su maestro para confirmar la existencia de causas más espirituales: la falta de sentido, la neurosis noógena.

El tema de la búsqueda de sentido, tan profundamente arraigado en la naturaleza espiritual del hombre, lleva a la autora a distinguir un doble sistema de valores al que las personas pueden adherirse: el sistema paralelo, abierto y en

constante intercambio axiológico; y el sistema piramidal, con un valor central difícilmente abierto a la infiltración de matices de otros valores. El estancamiento o el derrumbe de ese valor ocasiona la pérdida de sentido y la necesidad de terapia.

Es la terapia que parte de la búsqueda de sentido y recibe el nombre de «logoterapia». Lo que se busca en ella es el cambio de actitud, de las coordenadas de valoración. Para ello se parte de sus premisas: a) cambio de actitud; b) intención paradójica; c) la disreflexión, y d) la sugestión. Estas cuatro premisas quedan clarificadas por la autora quien, a partir de su experiencia logoterapéutica puesta de manifiesto en los numerosos casos que cita, se mueve en unos contenidos científicos hábiles para proporcionar un gran enriquecimiento a quienes tratan de orientar a las personas carentes de sentido vital.

Ella no se reconoce como logoterapeuta ideal, pero señala los rasgos que deben animarla: ser pesimista y optimista al mismo tiempo; investigar y olvidar causas de la neurosis; comprender a las personas; poseer un sistema de valores pero admitir que cada persona presente el suyo, etc.

Quien conozca las obras de V. E. Frankl podrá sintonizar de inmediato con la gran sensibilidad y el conocimiento profundo de la persona que, tanto él como E. Lukas, se expresa en esta obra y en las del fundador de la logoterapia.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

H. J. EYSENCK: *Enigmas de la psicología.* Ed. Morata, Madrid 1982, 327 pp., 13x21.

La obra de Eysenck y, en este caso, de sus colaboradores, va quedando en la lista de los clásicos de la psicología. *Enigmas de la psicología* se propone como objetivo dar luz, desde la ciencia, a temas que necesitan de su soporte para no quedar en el terreno del diletantismo.

Ciertamente que temas como la hipnosis, la clarividencia y telepatía, la medida de la personalidad, etc., requieren afirma-

ciones desde los hechos y su comprobación, y no desde la especulación.

El autor se muestra en ocasiones crítico con los métodos tradicionales de la psicología, sobre todo cuando penetra en temas tan delicados como el de la «medida de la personalidad»; muchas veces, afirma, los datos que la psicología proporciona son sofismas lógicos carentes de precauciones de control. En esas medidas, sin embargo, es donde ve la gran promesa del avance del conocimiento de la personalidad.

La claridad de las ideas y la precisión de términos en que la obra se mueve hace esta obra aconsejable para cuantos estén interesados en la profundización de temas de psicología que vienen dotados de abundantes falacias y de afirmaciones apriorísticas.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

P. HEINEMANN: *Pedagogía de la comunicación no verbal*. Herder, Barcelona 1980, 176 pp., 20 × 12.

Hoy se insiste cada vez más en que la educación verdadera depende sobre todo del tipo de relación. Por eso el autor empieza estudiando ampliamente la comunicación humana, como fenómeno social. Una comunicación o fenómeno que hay que valorar en todas sus dimensiones, pues con harta frecuencia nos quedamos en los aspectos meramente verbales.

Frente a este reduccionismo, el autor insiste en la importancia de otras formas de comunicación. Para ello pasa revista a los resultados conseguidos hasta el presente, y analiza su importancia para la enseñanza y para la socialización escolar.

A continuación, Heinemann subraya las consecuencias principales para el comportamiento del profesor; señala pautas para que éste mejore debidamente su competencia social y comunicativa.

La parte final de la obra está dedicada a conexionar comunicación y didáctica, sobre todo en lo relativo a la enseñanza.

Estas páginas abarcan horizontes muy amplios y gran riqueza de aspectos, aunque no siempre puede el autor detenerse todo lo que uno desearía. Están estructu-

radas de manera muy clara, precisa y didáctica. Contienen amplia documentación y copiosa bibliografía. Por todo esto y por tratar ciertos aspectos más bien orillados, la obra merece la atención de todos los educadores.

J. R. J.

J. J. FERNÁNDEZ IBÁÑEZ y M. S. DUASO: *El cine en el aula*. Lectura y expresión cinematográfica. Narcea, Madrid 1982, 208 páginas, 19 × 17.

En esta obra sus autores nos exponen el proceso y los materiales de una experiencia realizada por ellos con profesores y alumnos en el ICE de la Universidad de Santander, en torno a la lectura y a la expresión cinematográfica.

No hay por qué insistir en la importancia del cine como realidad social. Es un hecho al que la pedagogía no puede permanecer ajena. La mejor manera de acercarse al cine consiste en que los mismos alumnos, acompañados por los profesores, se hagan protagonistas de la expresión mediante imágenes; todo ello a través de equipos de trabajo, con la consiguiente distribución de funciones y una iniciación suficiente, tanto a nivel teórico como a nivel técnico. Se trata esencialmente de una didáctica de participación y de compromiso.

La obra empieza estudiando el cine como medio de comunicación y de expresión, y su problemática en la escuela. Luego se van viendo los bloques de trabajo más importantes: el mensaje en forma de historia; el argumento; el guión técnico; rodaje; montaje; sonido. En cada bloque suele haber un esquema pedagógico, contenidos, fichas teóricas y prácticas; ilustraciones y esquemas; algún ejemplo. Completan la obra varios apéndices (selección de títulos de películas; testimonios de directores de cine; impresiones y trabajos de los alumnos: bibliografía).

Siempre cuesta roturar terrenos. Los educadores que quieran dar los primeros pasos en la educación cinematográfica hallarán en estas páginas una ayuda sencilla y práctica, con tal, claro está, de que luego cada uno se vaya abriendo más y más su propio camino.

J. S. T.

D. CHESHIRE: *Manual del video aficionado*. Ediciones CEAC, Barcelona 1983, 224 pp., 21 x 14.

El amplio y cada vez más importante mundo del video plantea inevitablemente muchas cuestiones: cuál es su fundamento; cómo se realiza una grabación; sistemas actuales; utilización de la cámara; orientaciones para el guión; iluminación; sonido; manipulaciones de la imagen, etc.

El autor se enfrenta con todos estos puntos haciendo gala de gran claridad y precisión de conocimientos. Además, todo el trabajo está ilustrado abundantísimamente (fotos, dibujos explicativos, esquemas), con muy buen gusto, gran calidad y verdadera eficacia didáctica. Otros complementos interesantes son el pequeño glosario de términos y las tablas analíticas.

Seguramente a más de un lector le gustaría que se trataran más despacio y detalladamente ciertas cuestiones. Pero esto hubiese aumentado considerablemente el volumen de la obra. Desde luego no es fácil saber qué es lo mejor. El autor ha optado por un manual que no tuviese excesivo número de páginas. Y dentro de esta opción (y sus limitaciones) nos ofrece un trabajo muy logrado; no es fácil decir más ni decirlo mejor.

P. MAYMÍ

J. TURNER: *El niño ante la Vida: Enfrentamiento, competencia y cognición*. Ediciones Morata, S. A., Madrid 1982 (versión española de Alfredo Guerra Miralles), 205 pp.

Se trata de un estudio de la psicología evolutiva del niño desde su nacimiento y, en especial en las primeras etapas de la vida. Es una obra en la que se analizan profundamente y desde el punto de vista bio-psicológico las reacciones del niño ante las influencias ambientales y ante el entorno que le rodea ya en los primeros instantes de su vida y, a través de toda la infancia.

Se divide en seis capítulos en los que se estudian de modo científico y experiencial: el contexto del desarrollo, los orígenes de la competencia, el desarrollo del sentimiento de sí mismo, la importancia de los demás, el desarrollo de la autonomía y el niño en la familia, influencias sobre el aprendizaje, respectivamente.

La obra de Turner va dirigida a un público o grupo muy concreto de lectores: padres, pedagogos, personas que tienen contacto directo con el niño especialmente en la guardería o en el jardín de infancia. El interés de la obra, por lo demás se extiende a todos los educadores.

Dentro de su aparente sencillez trata los temas en gran precisión de datos y con gran profundidad.

Balbina FUERTES PÉREZ